

INTERESES COMPENSATORIOS

Tráfico de Perfeccionamiento Activo

Dentro de la línea de anteriores comunicaciones sobre las operaciones especiales de Comercio Exterior y sobre los sistemas de ayuda a la exportación, voy a considerar en este trabajo una figura importante dentro de los Regímenes de Tráfico de Perfeccionamiento Activo, como una medida de fomento a las exportaciones, esta es la de los "intereses compensatorios".

La creación de los llamados intereses compensatorios, aparece en el Reglamento CEE 731/90, de fecha 26 de marzo, con aplicación a partir del primero de julio. Dicha creación supone una modificación del Reglamento 3677/86 del Consejo.

Como punto de partida para esta exposición me referiré a la definición de los que es en general el Tráfico de Perfeccionamiento Activo.

El régimen de Tráfico de Perfeccionamiento Activo, se trata de un sistema por el cual los agentes económicos nacionales pueden disponer de las materias primas libre del pago de los derechos de aduanas y del impuesto sobre el valor añadido, para de esta forma poder fabricar los productos compensadores a unos precios competitivos con el exterior, con el compromiso de exportación de dichos productos.

La creación de los "intereses compensatorios", aparece en el Reglamento 731/90, de fecha 26 de marzo, con aplicación a partir de primero de julio. Dicha creación supone una modificación del Reglamento 3677/86 del Consejo.

Teniendo en cuenta que algunas de las condiciones que actualmente deben cumplirse para la obtención de la autorización para el uso del Régimen de Perfeccionamiento Activo y beneficiarse de las ventajas de este Régimen, constituyen un obstáculo importante para la promoción de las exportaciones de las empresas comunitarias, como es lógico fuera de la Comunidad, la

experiencia ha demostrado que se pueden simplificar la gestión del régimen de las empresas que llevan a cabo operaciones de perfeccionamiento de las que obtienen productos compensadores principales, que en su mayoría son exportados fuera del territorio de la Comunidad y también en el caso de las empresas que fabrican tanto para la Comunidad como para otros países, el reducir o en su caso si se pudiera eliminar las complicaciones administrativas, esto repercutirá positivamente sobre el coste de los productos elaborados, aumentando la competitividad de las empresas comunitarias en estos mercados.

Hay que tener en cuenta que las nuevas disposiciones deben reportar ventajas solo a los productos exportados fuera de la Comunidad y no se deberá crear una situación ventajosa desde el punto de vista financiero por el aplazamiento del pago de la deuda aduanera nacida, esto se conseguiría con el establecimiento de intereses compensatorios.

Estos intereses compensatorios serán fijados por la Comisión y se establecerán teniendo en cuenta la media aritmética de los tipos a corto plazo representativos para cada Estado miembro durante el mismo semestre natural del año precedente, dichos tipos tendrán validez durante un período de seis meses, se publicarán en el Diario oficial de las Comunidades Europeas, por lo menos un mes antes de su aplicación.

Para regular dichos intereses compensatorios, hay que añadir en el Capítulo X la siguiente Sección 3:

Artículo 60 bis

1.- El nacimiento de una deuda aduanera en relación con los productos compensadores o con mercancías sin perfeccionar, dará lugar al pago de intereses compensatorios sobre el importe de los derechos de importación debidos..-

2.- Excepciones al apartado 1:

- En caso de nacimiento de una deuda aduanera según el apartado 1 del art. 9 del reglamento CEE nº 2144/87.
- En caso de aplicación del apartado 2 del art. 21 del Reglamento de base.
- En caso de despacho a libre práctica de los productos compensadores secundarios incluidos en el anexo VII.
- Cuando el titular de la autorización solicite el despacho a libre práctica y demuestre la existencia de circunstancias especiales que no supongan negligencia o culpa por su parte y que hagan que sea imposible, o económicamente imposible, efectuar la exportación deseada en las condiciones previstas y justificado debidamente al presentar la solicitud de autorización.

3.- Para poder beneficiarse del de los dispuesto en el cuarto guión del apartado 2 se dirigirá a la autoridad aduanera señalada por el Estado miembro que haya expedido la autorización de T.P.A. Únicamente se admitirá si se adjuntan los justificantes necesarios para examinar totalmente el caso en cuestión. Cuando se reciba por parte de la autoridad una solicitud relativa a una cantidad que sea de base para el cálculo de los intereses compensatorios igual o inferior a 3000 ECUS, por cada estado de liquidación y compruebe que los motivos en que se funda dicha solicitud corresponden a la situación prevista en el cuarto guión del apartado 2, dispondrá que no se aplique el apartado 1. Los justificantes serán conservados por las autoridades de la aduana por espacio de tres años.

El levante de las mercancías al amparo de estas autorizaciones podrá estar supeditada a la constitución de una garantía.

El procedimiento en este caso es el envío de un acuse de recibo al Estado miembro interesado. El Estado miembro dispondrá que no se aplique el apartado 1 si en el plazo de dos meses a partir de la fecha de recibo, la Comisión no haya formulado reparos.

La Comisión deberá informara los Estados miembros de las solicitudes recibidas y el cursa que se le ha dado a cada solicitud.

4.- La Comisión fijará los tipos de intereses anuales que deban considerarse, teniendo en cuenta la media aritmética de los tipos a corto plazo representativos para cada Estado miembro durante el mismo semestre natural del año precedente al período de aplicación. Se aplicarán a toda la deuda aduanera nacida durante el semestre natural.

El tipo es el correspondiente al Estado miembro en el que hibieran tenido lugar las operaciones de Tráfico de Perfeccionamiento o por lo menos la primera de ellas.

Los tipos de publicará, en el "Diario Oficial de las Comunidades Europeas", serie L, un mes antes de su aplicación.

Los intereses se aplicarán por mes natural y para el período comprendido entre el primer día del mes siguiente a aquèl en que haya tenido lugar la primera inclusión en el régimen de las mercancías de importación que hayan sido objeto de la ultimación del régimen y el último día del mes en el que se produjo la deuda aduanera. Este príodo no podrá ser inferior a un mes.

El importe de los intereses se calculará en función de los derechos de importación, del tipo de interés y del período contemplado.

La creación de los llamados "intereses compensatorios", aparece en el Reglamento CEE 731/90 , de fecha 26 de marzo, con aplicación a partir del primero de julio de 1990. Dicha creación supone una modificación del Reglamento 3677/86 del Consejo.

Esta novedad no afecta a excesivos procedimientos de gestión administrativa, pero se deben considerar ciertos aspectos.

El apartado nº1 del artículo 8 del Reglamento 3677/86, es el que se ha ido modificando en su redacción.

El texto que actualmente se ha modificado, contemplaba que el sumario del Régimen de Tráfico de Perfeccionamiento Activo al solicitar una autorización, adoptaba el compromiso de que todos los productos compensadores, estaban destinados a la exportación.

Esta postura hacía que se aplicara de forma imperativa el artículo nº 18 de la norma comunitaria de Lomé (Reglamento 1999/85) que contempla el procedimiento para la cancelación de la operación de uso en T.P.A.

La nueva redacción hace referencia a "intenciones concretas" de exportar, o sea enviar fuera del territorio aduanero de la Comunidad los productos compensadores.

La mayor flexibilidad de la nueva redacción (afecta al apartado nº 1 del artículo 46 del Reglamento de aplicación) haciendo referencia a los casos en los que se entendería "el despacho a libre práctica de los productos compensados" y que los términos totalmente imperativos se han sustituido por una justificación más difusa, que facilita la postura del interesado.

En la nueva redacción es suficiente que el interesado no pueda dar a las mercancías un destino aduanero que le permita no abonar los derechos aduaneros sin que medie otra justificación, para que pueda proceder al despacho a libre práctica de los productos compensadores y con ello cancelar la operación acogida al T.P.A.

Pero a cambio de esta flexibilización de los procedimientos utilizados para cancelar el Régimen, con operaciones fuera de las exportaciones definitivas puras y simples de los productos compensadores principales, se ha introducido el artículo 60-bis en el Reglamento 3677/86, la figura de los intereses compensatorios. De esta manera la ventaja de la flexibilización

queda empañada por la exigencia del pago de estos intereses.

Dadas las peculiaridades del Régimen de Tráfico de Perfeccionamiento Activo en España, derivadas del período transitorio, en el que existen todavía derechos arancelarios de aplicación en los intercambios con los otros estados miembros, es un tanto extraño que existan los intereses compensatorios a la vez que se devengan dichos derechos arancelarios.

La opinión de las autoridades comunitarias, es que España liquide intereses compensatorios cuando el producto compensador se haya enviado a otro país comunitario y se haya devengado la exención compensatoria.

Esta postura viene como consecuencia de haber generado una deuda aduanera, la cual no se habría generado de haber sido enviada a terceros países.

Si el intercambio entre España y un país miembro de la Comunidad no se aplicaran los intereses compensadores, se produciría un factor distorsionador, ya que la sujeción al pago es de los derechos más los intereses compensatorios, si por el contrario la cancelación fuera desde un estado miembro y España, y de esta forma solo se pagaran las exenciones compensatorias, se crearía una situación discriminatoria, la cual puede ser evitada haciendo exigibles estos intereses a todos los intercambios, incluso en los que interviene España.

El perjuicio se resume en la diferencia de coste comparado entre mandar un producto a un estado miembro o a España.

Otro aspecto sobre el que se debe de incidir es sobre el tratamiento que las nuevas modificaciones dan a los productos compensadores secundarios, que en principio estaban excluidos de la restricción del art. nº 8 del Reglamento.

Este nuevo tratamiento se basa en lo dispuesto en el art. nº 21 del Reglamento de base 1999/85. En este artículo se señalan los elementos impositivos a tener en cuenta al efectuar alguna liquidación por causa del despacho a libre práctica de este tipo de productos, serán los que correspondan a estos productos siempre que vayan referenciados en la lista del anexo VII del Reglamento y corresponda proporcionalmente a la parte exportada de los productos compensadores principales no incluidos en esta lista.

Por lo que la condición para la aplicación, es la exportación de los productos principales, para la cancelación normal del Régimen.

Si los productos principales no se exportaran, ya no se podrán referir a los elementos de imposición de los productos compensadores secundarios cuando estos sean despachados, por lo que deberá atender a las mercancías de y en el momento en que fueran importadas las mercancías acogidas al Régimen.

Por lo anteriormente expuesto vemos que en los despachos a libre práctica de los productos compensadores secundarios, solo se podrán liquidar según sus elementos de importación si cumplen una doble condición:

- Que dichos productos secundarios estén incluidos en el anteriormente citado anexo VII del Reglamento 3677/86.
- Que la correspondiente autorización se cancele por medio de la exportación de productos principales.

Vista la parte, que podríamos llamar teórica, vamos a considerar algunos casos prácticos en los que la liquidación de los intereses compensatorios por causa del despacho de los productos compensadores secundarios, se puede presentar para la cancelación del Régimen.

Considerando el caso de una autorización de Tráfico de Perfeccionamiento Activo en la que una vez importadas las mercancías y efectuadas las operaciones de Tráfico de Perfeccionamiento Activo, se obtenga una parte de productos compensadores principales y otra de productos compensadores secundarios, se pueden contemplar las siguientes posibilidades:

- 1.- Que la totalidad del producto compensador se exporte, en este caso el despacho a consumo de los productos secundarios se hará teniendo en cuenta los propios elementos de imposición, sin intereses compensatorios, salvo en el caso de que los productos secundarios no estén relacionados en el anexo VII del Reglamento 3677/86, apartado 2 del artículo 60-bis del Reglamento 731/90.
- 2.- Que la totalidad del producto compensador principal se despacha a consumo en España, esto dará lugar a la consideración de los elementos propios de la mercancía importada y a la liquidación de intereses compensatorios para el despacho y cancelación del Régimen.

También en el despacho de los productos compensadores secundarios se aplicarán los intereses compensatorios, ya que dichos productos deberán condicionarse a los elementos propios de la mercancía de importación.

- 3.- Que la exportación se dirija hacia otros países miembros de la Comunidad, esto daría lugar a la liquidación y pago de exenciones compensatorias y de los correspondientes intereses compensatorios.

Para este supuesto, no está taxativamente expuesto en la normativa nacional o comunitaria sobre este Régimen, pero se admite que en tanto dure el período transitorio y se admita el beneficio del régimen comunitario para la expedición de los productos compensadores desde España hacia los demás

países comunitarios, los productos secundarios siempre que se encuentren relacionados en el anexo VII del Reglamento 3677/86, tengan la misma consideración que si los productos principales se exportaran a terceros países.

El tratamiento de los productos secundarios sería el mismo que en el apartado precedente, o sea que la parte del producto secundario, proporcional al producto principal exportado, tributaría por su propia naturaleza y la otra parte, proporcional al producto.

Por lo que se puede considerar que los productos secundarios tributarían de acuerdo con sus propios derechos de importación.

- 4.- Que una proporción del producto principal se exporte a un tercer país o se expida a otro país comunitario y otra se despache a libre práctica o a consumo.

En este caso se producen dos supuestos:

- Si una parte del producto compensador principal se expide a otro estado comunitario, este envío estaría sometido al pago de la exención compensatoria y se liquidarían intereses compensatorios.

El resto del producto compensador principal, su importación estaría sometida a los elementos impositivos propios de la mercancía de importación y liquidación de intereses compensatorios.

La liquidación de los productos compensadores secundarios se atiene al esquema:

- La parte proporcional de producto secundario que corresponde a la cantidad de producto principal que se

despachó a consumo en nuestro país, se liquidaría con arreglo a los elementos propios impositivos, con pago de intereses compensatorios.

De esta forma se producen dos liquidaciones de intereses compensatorios:

La primera, que afecta a los productos principales que se envían desde nuestro país al resto de la CEE y otra que se deriva del despacho a consumo de una parte del producto compensador principal obtenido y que afectaría a esa cantidad de producto principal y a su parte proporcional del producto secundario.

En este caso el cálculo que se deberá hacer constar en el estado de liquidación que se hará según los elementos propios de importación de la mercancía considerada de importación, afectando a la proporción de esta mercancía que hubiera sido necesaria para obtener el producto compensador principal despachado a consumo.

- El segundo supuesto contempla, que si una parte del producto compensador principal se exporta a un tercer país, no habría liquidación alguna de derechos ni de intereses compensadores por la cantidad exportada.

Se liquidaría derechos por la parte del producto principal que se despachara a consumo, como en el caso anterior habría que tener en cuenta los elementos impositivos propios de la mercancía que sería necesario importar teóricamente para obtener el producto compensador.

El tratamiento de los productos secundarios que en el apartado precedente, o sea que la parte del producto secundario, proporcional al producto principal exportado, tributaría por su naturaleza propia y la otra, proporcional

al producto principal despachado a consumo, tributaría junto a su cantidad proporcional de producto principal de acuerdo con los elementos impositivos de la mercancía de importación y por la cantidad teóricamente necesaria para obtenerla.

La liquidación de intereses compensatorios solo afectaría al producto compensador principal y a su proporción de producto secundario que se despachara para cancelar este Régimen.

Los dos supuestos se pueden dar simultáneamente, se pueden producir exportaciones, expediciones y despachos a consumo de productos compensadores que estén incluidos en la misma autorización.

Los envíos de productos compensadores a países de la A.E.L.C. no se ven afectados por la obligación de proceder a la liquidación de intereses compensatorios, tal como recoge el Reglamento CEE nº 731/90, en la nueva redacción del artículo 60-bis del Reglamento CEE nº 3677/86, como una de los supuestos de la no aplicación de los intereses compensatorios, a aquellos derivados del nacimiento de una deuda aduanera según el apartado 1 del artículo 9 del Reglamento CEE 2144/87, en el que se mencionan los casos en los que se liquidan los derechos de aduanas a productos de países terceros utilizados en la obtención de productos que sean exportados a dichos países terceros, en los que haya tratamiento arancelario preferencial a los mismos.

Por todo lo anteriormente expuesto vemos que el Régimen de Tráfico de Perfeccionamiento Activo es un excelente utensilio para la política comercial de una país, ya que no solo fomenta el incremento de las exportaciones y sino que trata de eliminar los agravios comparativos que pudieran surgir en las operaciones de comercio exterior en épocas en las que no pertenecíamos totalmente a la estructura económica comunitaria.

BIBLIOGRAFIA

- Reglamento CEE nº 731/90, de fecha 26.03.90
- Reglamento CEE nº 3677/86
- Reglamento CEE nº 2144/87
- Reglamento nº 1999/85

MIGUEL ANGEL VEGA ZAFRA

Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de
ALICANTE